



VILA-REAL - OCTUBRE - DICIEMBRE 2018

ՆԳՐ ՊԱՏԾԱԳԼ

EDITORIAL



BOLETÍN INFORMATIVO DEL SANTUARIO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE SAN PASCUAL

Vila-real

AÑO XLVI

N.º 389

Octubre-Diciembre 2018

Dirección

M.ª Dolores Pérez, O.S.C.

Redacción

Pascual Cubedo Martí
Ricardo Cantavella Escrig
Mn. Vicente Gimeno Estornell
Rosita Fortunio Miró
Salvador Carracedo Benet
José Pascual Serrano Rovira
Pascual Luis Segura Moreno

Colaboradores

Madre M.ª Dolores Pérez
Ignacio Navarro Piñana
Pascual Egea Martínez

Administración

M.M. Clarisas de San Pascual
Arrabal de San Pascual, 70
12540 Vila-real (Castellón)
Teléfono: 964 52 03 88
clarissasanpascual@yahoo.es
clarissasanpascual@hotmail.com
Facebook:basilicadesanpascual

Fotografías

Ricardo Cantavella
José Pascual Arnal
Felipe Monfort
José Luis Pérez

Depósito Legal

CS-176-89

Portada

El Cardenal D. Carlos Amigo con las autoridades en la Real Capilla junto al Sepulcro de San Pascual, el día 29 de octubre IV Centenario de la Beatificación de San Pascual.
Foto: José Luis Pérez.

Con el mes de diciembre acaba este año 2018. Los primeros fríos nos anuncian que el invierno está próximo. La Iglesia nos presenta un tiempo de preparación para el acontecimiento más importante, para el nacimiento del Niño-Dios. Adviento es el tiempo de preparación para la Navidad. Y dentro del Adviento, el día 8, celebraremos también una fiesta especial, la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Ella es nuestra Madre y Madre de la Iglesia. Ella seguirá esperando hasta que nazca su hijo en la noche mágica de la Navidad.

Son éstos, días de recogimiento y de familia, de amarnos y ser mejores, de volver a casa los que están lejos, de pensar también que otras personas en otros lugares y también cerca de nosotros, no pueden celebrar la Navidad con alegría y regocijo porque viven situaciones adversas, porque viven situaciones tristes. En un mundo lleno de grandes problemas, de guerras interminables que destrozán a los países y aniquilan a las personas, que tanto sufrimiento innecesario producen, donde el egoísmo y la incomprendición campan a sus anchas, produciendo grandes desequilibrios en las sociedades, frente a tanto desbarajuste, viene a nosotros el mensaje de Belén para enseñarnos a ser más humanos, más hermanos, más solidarios, menos egoístas, para que el ideal de muchas personas no sea sólo el dinero sino la solidaridad, y así, amándonos como hermanos como nos indica el mensaje de Navidad, seguro que se acaban las guerras y los desastres que sólo sirven para producir sufrimiento en las personas.

Pero no olvidemos que frente a todas estas adversidades tenemos un gran maestro que nos enseña, con su ejemplo, a ser personas con todas las cualidades que nos hacen más humanos, menos egoístas, más serviciales, valorando a las personas sobre todo a los niños y a los desvalidos. Este maestro no es otro que nuestro Patrono San Pascual Baylón. Sí, él vivió con nosotros, caminó por nuestras calles y siempre tenía un consejo, una enseñanza, una sonrisa para cada persona o cada niño que se encontraba en su deambular por el pueblo haciendo la cuestación para el convento.

Hemos celebrado con alegría, pero con gran sentido de lo que significaba, el IV Centenario de la Beatificación de San Pascual. El primer reconocimiento oficial por la Iglesia, de la santidad de nuestro Patrono. Para ello tuvimos la suerte de tener entre nosotros, a Su Eminencia el Cardenal D. Carlos Amigo, Arzobispo emérito de la Diócesis de Sevilla, franciscano como nuestro Santo, y que ya conoce muy bien esta casa de San Pascual, pues son muchas veces las que ha estado con nosotros.

Próximos ya a oír las campanas de la Navidad, preparamos, como San Pascual, un belén digno en nuestro corazón, un lugar confortable para ese Niño indefenso que nacerá en esa noche fría, junto a su madre María y San José. Desde estas páginas de la revista SAN PASCUAL les deseamos a todos unas ¡Felices y Santas Navidades!

LA CALLE SAN PASCUAL DE ASPE (ALICANTE) EN EL XXV ANIVERSARIO DE LA RECUPERACIÓN DE SUS FIESTAS

El casco urbano de la localidad de Aspe se encuentra repleto de pequeñas hornacinas en las fachadas de muchas casas, que albergan azulejos o esculturas religiosas. Generalmente se corresponden con la advocación mariana o el santo o santa a quién está dedicada la calle, y muchas de estas calles celebran fiestas en las fechas de su onomástica. Un claro ejemplo de ello es el de la antigua calle de las Cantarerías, denominación que mantuvo hasta principios del siglo XX la que hoy conocemos como calle de San Pascual. Este cambio de denominación probablemente se produjo al instalarse en el número 2 de la citada calle un panel cerámico con la imagen del santo que todavía hoy podemos ver. Es posible que la ubicación de dicho panel en este lugar, muy próximo al puente El Baño y las carreteras en dirección a Novelda y Monforte del Cid, se deba a que era y es paso del camino de los romeros que desde la Vega Baja cada mes de mayo se dirigen a la cueva de San Pascual en Orito¹.

De la fiesta de la calle se tiene constancia ya en la década de 1920, y a diferencia de otros lugares, tiene lugar en el fin de semana de Pentecostés. San Pascual nació el 16 de mayo de 1540, día de la Pascua de Pentecostés, y falleció el 17 de mayo de 1592, también Pascua de Pentecostés², motivo por el que Aspe siempre ha celebrado su fiesta en este día. Las actividades festivas comenzaban el sábado con el adorno de la calle con juncos, lanzamiento de cohetes y pasacalles. La imagen que participaba en la procesión era propiedad de Socorro Beviá y, junto a las andas, la cedia cada año para tal fin. Ésta era trasladada el sábado por la tarde a la parroquia, y regresaba a su casa custodia el domingo tras la celebración de la Santa Misa.³

Tras dejar de celebrar la fiesta durante los años de la Guerra Civil, ésta se recupera en la década de 1940. Es entonces cuando Antonio Erades regala una nueva imagen de San Pascual a la calle en

agradecimiento a la intercesión del santo en asuntos de salud, y se le realiza una hornacina en la fachada de la casa situada en el número 46 de la actual avenida de la Constitución, frente al inicio de la calle. En aquella época, al existir dos imágenes de San Pascual, se iban intercalando, saliendo en procesión una imagen un año y la otra al siguiente. El desarrollo de las fiestas seguían marcados por la convivencia vecinal durante todo el fin de semana, con la pólvora, la música y la gastronomía como protagonistas. Era típica la degustación de suspiros, “toñicas finas” y almendras fritas acompañadas de mistela o palomas.⁴

En la década de 1960 la fiesta entró en declive, como la gran mayoría de celebraciones de este tipo en la localidad, hasta que llegó a desaparecer. Desde entonces, la convivencia vecinal continuaba con el engalanamiento de la calle en las fiestas patronales en honor a la Virgen de las Nieves, participando en el concurso hasta el año 1996 y llegando a ganar el tercer premio en tres ocasiones. En el año 1993 un plan urbanístico impulsado por el Ayuntamiento de Aspe pretendía arrasar la sinuosa calle y todas sus casas para la construcción de una gran avenida paralela al cauce del río Tarafa. El proyecto contó con una gran oposición, no solo de los vecinos de la calle San Pascual, sino de prácticamente todo el pueblo de Aspe. En el mes de octubre de 1993 se presentaron ante el ayuntamiento 995 alegaciones contra el proyecto, y en enero de 1994 los vecinos acogieron con satisfacción la noticia de que finalmente nunca se llevaría a cabo⁵. El 21 de mayo de ese mismo año se colocó una placa cerámica en el número 2 de la calle que reza “*En agradecimiento a todas las personas que colaboraron en que esta calle siga existiendo*”. Ese mismo fin de semana, la calle recuperó sus fiestas en honor a San Pascual en agradecimiento al santo por su intercesión.

De nuevo la convivencia vecinal y las procesiones, esta vez ya solamente con la imagen



La Virgen de las Nieves, patrona de Aspe en su visita a la calle San Pascual.

de la hornacina de la avenida de la Constitución, constituyen la fiesta. Los primeros años alcanzó gran popularidad el concurso de disfraces, aunque desaparecido con el tiempo. El engalanamiento de la calle, el montaje de la cueva, las cucañas, las carreras de conejos, los pasacalles, así como numerosas actividades infantiles organizadas por los vecinos, devolvieron los años de esplendor a esta fiesta, siempre acompañada de los cohetes de Vicente y Valentín. Sin embargo, en 2017, debido a las obras de peatonalización de la calle y tras numerosas trabas, los vecinos desistieron de celebrar la fiesta y ese año solamente participaron en una Eucaristía en honor al santo. Pero a lo largo de ese año, varias personas de la calle se propusieron no dejar perder la fiesta, y se reorganizaron para que la imagen volviera a recorrer la calle y ser trasladada a la Basílica Ntra. Sra. del Socorro en 2018.⁶

Este año 2018 además ha sido un año muy importante para esta calle por varios motivos. En primer lugar, tras las fiestas, la imagen de San Pascual y sus andas procesionales han sido restauradas. Un acontecimiento que quedará para la memoria colectiva fue junto a la Virgen de las Nieves, que recorrió el 16 de agosto los diferentes barrios de Aspe con motivo del Año Jubilar por el VI Cen-

tenario de su aparición. En esta romería, a su paso por el confín de la calle, la imagen de San Pascual fue preparada por los vecinos para recibir a la patrona. Además, se ha recibido una reliquia de vestimenta de San Pascual y la Bendición Apostólica del Santo Padre Francisco. También los vecinos se han constituido en asociación cultural y están preparando numerosas actividades para celebrar el XXV aniversario de la recuperación de sus fiestas. La primera de ellas es que desde octubre de 2018, coincidiendo con las fechas de la movilización vecinal para salvar la calle en 1993, la imagen de San Pascual puede ser visitada a diario por todo aquel que lo deseé en el número 17 de la misma.

DAVID OLIVARES GARCÍA

- 1- Cremades Cerdán, J.M., Sala Trigueros, F.P. (2002) "La calle de San Pascual", en La Serranica nº 45. pp. 110-115. Ayuntamiento de Aspe.
- 2- Micó J. (2001) Yo, Fray Pasqual Baylón. Alicante, Fraternidad de Hermanos Menores Capuchinos.
- 3- Cremades Cerdán, J.M., Sala Trigueros, F.P. (2002) "La calle de San Pascual", en La Serranica nº 45. pp. 110-115. Ayuntamiento de Aspe.
- 4- Información proporcionada por los actuales vecinos de la calle.
- 5- EU Aspe (1994). "Las casas de la calle San Pascual no serán derribadas", en El Villano nº 4 Boletín de Información local. Colectivo Esquerra Unida de Aspe.
- 6- Información proporcionada por los actuales vecinos de la calle.